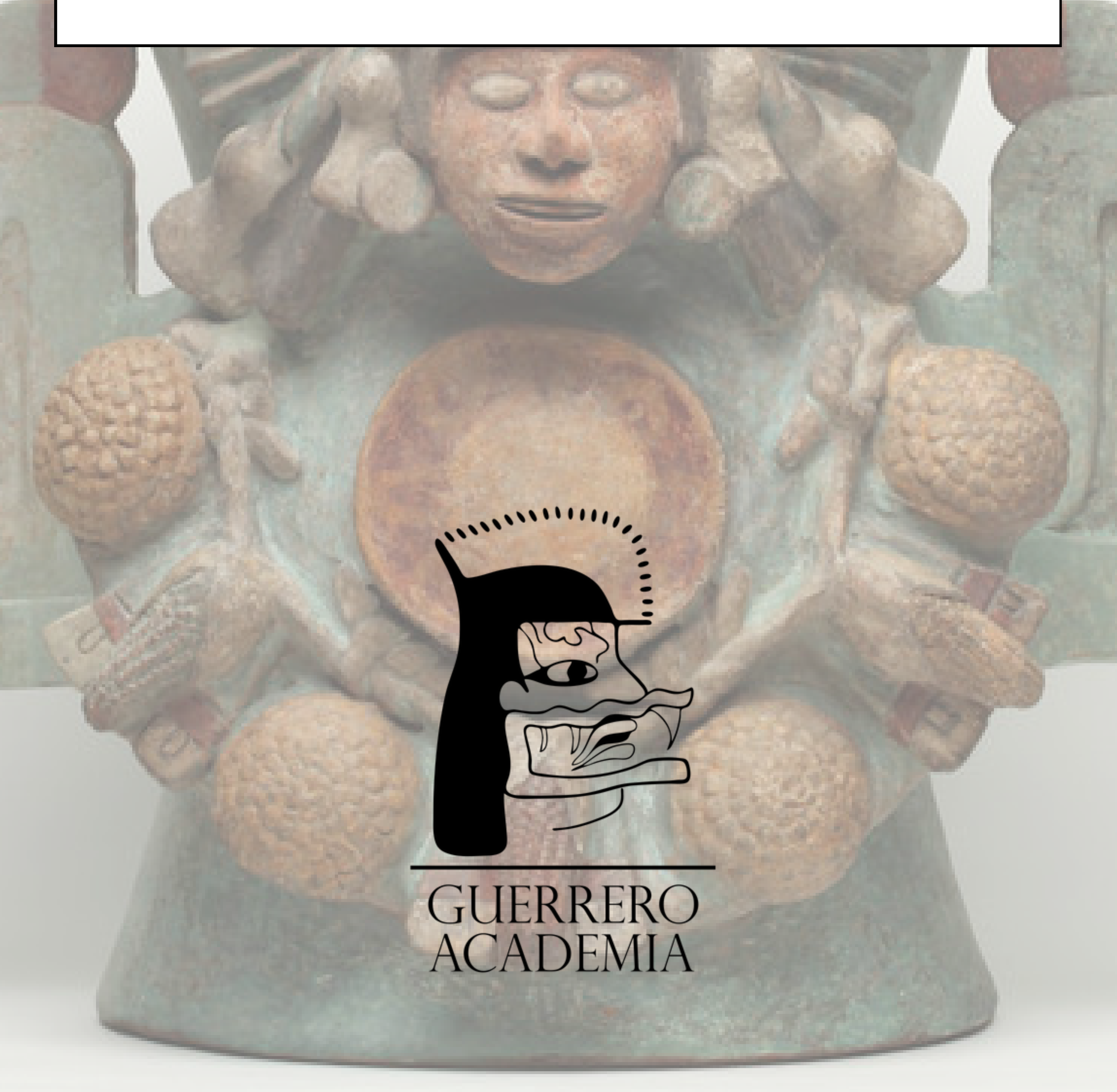
# Discurso ritual y conversacional en el náhuatl del Alto Balsas, Guerrero

José Antonio Flores Farfán

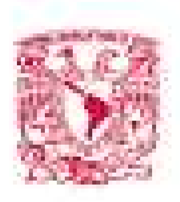


ISSN 0071-1675

# ESTUDIOS DE CULTURA NÁHUATL

42





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

# NOOIHKE NIKITOWA NIKWAAHKI SEE TLAHTLAKOOLAATL, XITLAH TLIIN TSOPELIK AWIAAK.

# DISCURSO RITUAL Y CONVERSACIONAL EN EL NÁHUATL DEL ALTO BALSAS, GUERRERO*

José Antonio Flores Farfán

*Introducción*

En este trabajo se explora la complejidad sociolingüística contemporánea del náhuatl.[1] La heterogeneidad de esta lengua históricamente se ha manifestado en un gran número de formas, tales como la existencia de un sistema de honoríficos, el habla culta o el estatus del náhuatl como *lingua franca* hasta bien entrada la colonia, indicando estratificaciones sociales ya desde el México prehispánico. Más aún, la diversidad no sólo del náhuatl sino de la mayoría de las lenguas mesoamericanas, constituye una expresión elocuente del *ethos* multilingüe que prevalecía al momento de la invasión española, que en mayor o menor medida continúa hasta nuestros días, aun cuando con frecuencia y crecientemente es cada día un legado más amenazado.

El náhuatl ha sido una de las lenguas en América más documentadas y estudiadas diacrónica y sincrónicamente. Sin embargo, mientras más sabemos de la lengua más nos damos cuenta de distintos aspectos que están por descifrarse, no sólo en cuanto a su estructura sino sobre todo con respecto a sus usos desde la perspectiva del hablante,[2] tal

* Este trabajo es la versión castellana de lo que originalmente fue presentado en la Universidad de Ámsterdam en el *Americanist Colloquium*, Diciembre 3, 2008. Agradezco la gran ayuda proporcionada por Lucía González Gallardo para la elaboración del presente trabajo.

[1] *Náhuatl* es una denominación que surge de los aztecas (véase más adelante) en tiempos prehispánicos, significa "prístino, audible, lengua clara" (*cfr.* F. Karttunen, *An Analytical Dictionary of Nahuatl*, 1983), una lengua con mayúsculas, apta para la poesía y la ciencia. Este término ha sido recuperado en el ámbito académico (por ello será el nombre utilizado en este trabajo), en contraste con *mexicano*, que es la denominación más común y que usa la mayoría de los hablantes.

[2] *Cfr.* J. A. Flores Farfán, "Classical Nahuatl: Outlining its sociolinguistic complexity", 2004.

como los que se persigue describir en esta contribución. Por ejemplo, contrario a lo que piensa las personas en general e incluso destacados lingüistas,[3] el náhuatl no es una única lengua, sino más bien un número aún indeterminado de lenguas. La idea del náhuatl como una única lengua parte de una ideología dominante que se remonta a tiempos prehispánicos, cuando el náhuatl tuvo un gran prestigio en un espectro diglósico, tanto de manera interna, esto es, dentro de los dialectos o lenguas del náhuatl, y externamente, así como con respecto a otras lenguas genéticamente no relacionadas.[4]

Previo a la invasión azteca a la meseta mexicana, un número de poblaciones hablantes de náhuatl habitaban ya lo que hoy en día es el área de la ciudad de México. Mientras los aztecas o mexicas expandían su dominio militar a todo el territorio mesoamericano, impusieron sus propias variedades como las de prestigio. Esto se vuelve de nuevo evidente cuando se considera el estatus del náhuatl como *lingua franca,* entre otros factores poco estudiados, tales como la existencia de variedades claramente definidas ligadas a la estratificación social interna; el *pillatolli* "habla de la clase gobernante" y el *macehualatolli* "habla de los comunes, del pueblo".[5]

Sabemos que al contacto con los invasores españoles, el poder colonial se percató de que era funcional y políticamente más conveniente retomar el náhuatl, la lengua franca, para propósitos de evangelización y de administración del nuevo orden social impuesto. Esto implicó no sólo la continuidad y el consiguiente mantenimiento del uso del náhuatl en diferentes ámbitos, sino también su expansión a nuevos dominios de uso, notablemente en su forma escrita. A este respecto surgió una tradición escrita del náhuatl para tales propósitos coloniales, del que frecuentemente se apropiaron los nahuas mismos para defender sus intereses, produciendo la más vasta documentación escrita de ninguna otra lengua indoamericana, misma que rivaliza con cualquier tradición clásica del mundo.[6]

[3] *Cfr.* por ejemplo U. Canger, "Nahuatl Dialectology: A Survey and Some Suggestions", 1988.

[4] Para más detalles, véase J. A. Flores Farfán, *op. cit*., 2004; "La variación lingüística en las artes mexicanas (con especial énfasis en el náhuatl)", 2007(a); "Early and Contemporary Nahuatl Texts in Sociolinguistic Perspective", 2007(b); "Hacia una historia sociolingüística mesoamericana. Explorando el náhuatl clásico", 2010.

[5] Para un análisis más a profundidad sobre este tema, véase J. A. Flores Farfán, *op. cit.*, 2007a; *op. cit.,* 2007(b); y "Aspects of the Lexicographer's Vocation in Alonso de Molina's *Vocabulario*...", 2009(a).

[6] *Cfr.* J. Lockart, *The Nahuas. A Social and Cultural History of the Indians of Central Mexico*, 1992 y J. A. Flores Farfán, *op. cit*., 2004.

En este contexto, se ofrece y analiza aquí un esbozo de la organización global del habla del náhuatl de una región específica, el Balsas, localizado a unas tres horas y media al sur de la Ciudad de México por la carretera México-Acapulco, en el estado de Guerrero, México. Aunque esta región se subordinó al "imperio" azteca y por consecuencia pagaba tributo al grupo dominante, a su vez fue relativamente independiente. Su peculiaridad se señala por un número importante de factores. Recibió una denominación específica por parte de los aztecas, *Cohuixca,* palabra que se traduce como "lagartija". Esto nos da una idea de la forma en que el grupo dominante azteca trató otras variedades de náhuatl y a sus hablantes, implicando una alusión a las condiciones de calor y aridez de la zona, juntamente a un nombre peyorativo para los hablantes, quienes probablemente eran considerados en su mayoría *Macehualtin* "plebeyos, campesinos, miembros de la clase baja". Actualmente la región del Balsas comprende cerca de 20 comunidades con un total de cerca de 50 000 habitantes, diseminados a lo largo de la rivera del río del mismo nombre (véase el mapa de la página siguiente).

En relación con la lengua misma, algunas de las características más sobresalientes que distinguen el náhuatl del Balsas de otras lenguas nahuas (o nahua-t con t)[7] incluyen el uso de *ka* "no" para la negación independiente, y *x(i)-* para la negación ligada, como, por ejemplo, en *xtlaakatl*, *siwaatl* "no es hombre, sino mujer". Otros rasgos comprenden el uso de otro léxico específico que difiere con respecto a las formas clásicas, tales como *koontli* "olla" en lugar de *koomitl*; *kuhtli* "árbol" en lugar de *kwawtli,*[8] junto con la baja productividad de las formas honoríficas, en contraste, por ejemplo, con el náhuatl clásico. El náhuatl del Balsas tiene una sola forma honorífica, presente en su forma más excelsa en el habla ritual o *Huehuetlatohli* "antigua palabra, habla de los ancestros", el habla que se utiliza para el ritual de petición de la novia.[9] Este género ritual brevemente analizado en el presente estudio se contrastará más adelante con el habla conversacional espontánea náhuatl. Para dicho propósito revisemos primero el uso de los marcadores dis-

[7] *Cfr.* U. Canger, *op. cit.,* 1988.

[8] *Loc. cit.* y J. A. Flores Farfán, *Cuatreros somos y toindioma hablamos...,* 1999.

[9] Entre los estudios sobre el huehuetlatolli se hallan, entre otros: G. Guerrero, "Ueuetlatojli para pedir perdón a los padres de una joven que fue raptada", 2005; M. León-Portilla y L. Silva, *Huehuetlatolli. Testimonios de la antigua palabra*, 2003; J. García Quintana, "El Huehuetlatolli —antigua palabra— como fuente para la historia sociocultural de los nahuas", 1988; C. Ramírez Celestino y K. Dakin, "Huehuetlatolli de Xalitla, Guerrero: una visita para pedir novia", 1980; E. Celestino, "Xochitlali: Brindis por la flor", 1994; S. Díaz, *Oraciones, adagios, adivinanzas y metáforas del libro sexto del Códice florentino,* 1993; A. M. Garibay, *Poesía náhuatl. Romances de los señores de la Nueva España,* 2000; C. Ramírez Celestino y J. A. Flores Farfán, *Huehuetlatohli de Ahuehuepan*, 2008.




Comunidades nahuas del Balsas

cursivos que entran en juego en la estructura conversacional del náhuatl en algunas de estas comunidades (*e.g.* Ahuehuepan, Xalitla).

*Marcadores discursivos en el náhuatl del Balsas*

Sabemos relativamente poco sobre la variabilidad del náhuatl, especialmente en tiempos prehispánicos y coloniales.[10] Algunas de las pocas observaciones que se refieren a la variabilidad del náhuatl en el

[10] Para algunos esfuerzos en este sentido, véase F. Karttunen y J. Lockhart, *Nahuatl in the Middle Years. Language Contact Phenomena in Texts of the Colonial Period,* 1976; J. Lockhart, *op. cit.*,

tiempo colonial se deben a los misioneros, como el fraile franciscano Alonso de Molina en su *Vocabulario en lengua mexicana* (1977/1571) y notablemente el jesuita del siglo XVII Horacio Carochi, en su *Arte de la lengua mexicana* (1983/1645).[11] Este último ofrece algunos ejemplos de las diferencias en el habla náhuatl, por ejemplo, entre hombres y mujeres:

> Algunas mugeres dicen cō melindre, en lugar de *notēlpōchtzin*, *notēlpōchticātzin*, mancebo mío; es palabra honesta, aunque muestra amor; y en lugar de *nopitzin*, mi hermana mayor, *nopìticātzin*, y *nāhuiticātzin*, en lugar de *nāhuitzin*, mi tía. Los hombres no vsan estos melindres, antes en lugar de *notlátzin*, mi tio, dizen aun en el nominatiuo *notlàtze*, y otros a este tono.[12]

Aun cuando no está directamente ligado a la diferencia del habla masculina/femenina, éste es el tipo de variación morfológica que se observará en el habla contemporánea, considerando la *deixis social* en dos polos de un continuo que informan el náhuatl ritual (formal) global *versus* el habla conversacional (informal), como parte de la competencia sociolingüística del náhuatl del Balsas.

En este trabajo en lugar de analizar los ámbitos más obvios de los marcadores discursivos en náhuatl (o cualquier otra lengua), los lexicales,[13] discutiremos un par de recursos discursivos no del todo evidentes y que no han sido analizados en la lingüística del náhuatl, esto es, el uso (o no) de la /i/ epentética en paradigmas morfológicos específicos y el uso simultáneo de *ti-* y *mits-*, dos pronombres referidos a la segunda persona en náhuatl en principio, que en la práctica conversacional, como veremos, conllevan un valor sociolingüístico. El uso de estos dos segmentos morfológicos nos acerca a la perspectiva de los actores, contra un punto de vista externo que llegaría a considerarlos como "errores", o en el mejor de los casos como "formas en variación libre", sin algún significado social en absoluto.

Por otra parte, el único estudio que ha abordado el uso de la epéntesis es el de Tuggy.[14] El trabajo de este autor se fundamenta en

1992; y J. A. Flores Farfán, *op. cit.*, 2004, *op. cit.*, 2007(b) y "Variations and Language Ideologies in Mesoamerican Languages: The Case of Nahuatl", 2005.

[11] *Cfr.* J. A. Flores Farfán, *op. cit.*, 2007(a).

[12] H. Carochi, *Arte de la lengua mexicana*, 1645: 83v.

[13] Como tema para un trabajo por separado, en el náhuatl del Balsas, éstas incluyen: iiwe, "de verdad, sin duda" ye(n) "sí", (x)the?, "no?", "bueno", kas, "tal vez" bah, "claro" diay, "entonces", kwakoon? "qué si no?".

[14] D. Tuggy, "Epenthesis of i in Classical and TetelcingoNahuatl. Evidence for multiple analysis", 1981.

un enfoque cognitivo del lenguaje que concibe la epéntesis como una forma de manejar y resolver "conflictos" lingüísticos internos. Esto se basa, al menos parcialmente, en la recuperación de la perspectiva de los actores, en tanto que reconoce la posibilidad de la epéntesis como un análisis de enfoques múltiples. Aunque da lugar al uso de los hablantes en un estado de flujo cognitivo que permite elecciones múltiples, el trabajo de Tuggy no trata la significación sociolingüística (cognitiva o no) del uso de la epéntesis, uno de los principales objetivos de este trabajo, junto con el análisis de los marcadores discursivos antes mencionados.

De forma canónica, esto es, desde una perspectiva gramatical, el uso de la epéntesis se describe en todas las gramáticas del náhuatl como una condición obligatoria que garantiza la inexistencia de grupos *cc* en la sílaba náhuatl,[15] considerados problemáticos. Véase el ejemplo (1), en el que todas las *is* son epentéticas:

(1)

| | |
|---|---|
| *ni-hkwaa nakatl* | Yo como carne |
| *ti-hkwaa nakatl* | Tú comes carne |
| *ki-kwaa nakatl* | Ella/Él come carne |
| *ti-hkwaan nakatl* | Nosotros comemos carne |
| *nan-ki-kwaan nakatl* | Ustedes comen carne |
| *ki-kwaan nakatl* | Ellos comen carne |

Desde el punto de vista del uso oral del náhuatl de hablantes contemporáneos del náhuatl del Balsas, el uso de la epéntesis constituye una fuente de indicios discursivos de distintos tipos de interacción, de efectos discursivos y textuales, metafóricamente incluso aludiendo a distintas posiciones sociales como parte de los efectos buscados en la interacción. Tómese, por ejemplo, la presencia de /i/ en la forma ligada del negativo *xi*, rasgo característico del discurso ritual, como se atestigua en (2). Éste es un texto derivado de un fragmento de discurso ritual recopilado en Ahuehuepan que muestra el uso específico de la epéntesis. El texto mismo se conoce como *Huehuetlatohli*, localmente traducido como "petición de novia". Este texto fue recolectado por Ramírez Celestino en los años 70,[16] cuando aún el *Huehuetlatohli* se usaba todavía profusamente en distintas comunidades nahuas del

[15] *Cfr*. R. Andrews, *Introduction to Classical Nahuatl,* 1975; M. Launey, *Introduction à la langue et la litérature aztèques*, 1981.

[16] *Cfr*. C. Ramírez Celestino y J. A. Flores Farfán, *Huehuetlatohli de Ahuehuepan,* 2008.

Balsas.[17] Actualmente este género está en peligro, si no es que extinto en diversas comunidades nahuas (*e.g.* Xalitla, Ahuehuepan). Su presencia puede considerarse como un indicador de vitalidad. El siguiente es el fragmento:

(2)
*Kas ye melaak oonogeerraro, kas melaak saan oomitsonmaatilaantikiiskeh mokoneetsiin, kaampa kaan momaatsiin tikonpixtoya keeitlaa un see xochitl.*

*Peeroh nooihke nikitowa nikwaahki see tlahtlakoolaatl, **xitlah** tliin tsopelik awiaak.*

Quizás de verdad ya se guerreó, quizás de verdad nada más pasaron a arrebatarle de sus honorables manos a su amada hija, desde donde con sus honorables manos Usted la había estado cuidando como una flor.

Pero de la misma manera afirmo que traigo el agua del pecado [bebida ritual]. No existe dulce más oloroso.[18]

Este fragmento se produce después de un largo ritual de saludos, lleno de morfología honorífica. El Huehue o el pedidor de la novia profiere ***xitlah** tliin tsopelik awiaak*, "**No hay** [bebida] más dulce y olorosa que ésta", donde emerge la /i/ epentética en la forma negativa *x**i**tlah*, en lugar de la forma conversacional *xtlah*, "nada", que resulta la forma no marcada, típica del discurso informal y coloquial. Si se llega a encontrar la /i/ epentética en el habla más coloquial, ésta o bien se asocia con la reflexividad ejercida por el hablante con respecto a su propia producción de discurso, como en el caso de la elicitación lingüística —que también es una forma reminiscente del habla ritual, entendida como una suerte de habla extranjera diseñada para complacer a la audiencia—,[19] así como también en la interacción lingüista "informante". La perspectiva orientada al hablante invita a reconsiderar nuestra atención al habla no centrada en el habla misma, sino en los diferenciales de poder y las jerarquías que ésta trasuda en función de la diferenciación sociocultural de los participantes en interacción y situación. En el texto en su conjunto, por ejemplo, la epéntesis se explota como una fuente ligada a las diferencias generacionales, indi-

[17] Ya que el texto completo comprende más de 100 páginas, solamente utilizo fragmentos del *Huehuetlatohli* aludido para ilustrar con ejemplos claros. Para el texto completo, véase C. Ramírez Celestino y J. A. Flores Farfán, *op. cit.*, 2008.

[18] *Ibid.*, p.58.

[19] *Cfr.* A. Bell, "Language style as audience design", 1984.

cadas por el hecho de que, como he sugerido, los hablantes consideran la forma imperativa *xi-*, donde se marca la epéntesis, *Mexicano de iksaan* "antiguo mexicano", como en (2). Justo como es el caso de no poder obviar la morfología honorífica en el habla de tipo ritual como ésta, los hablantes jóvenes no se atreverían a usar el imperativo, como cuando la abuela le ordena al nieto en el habla cotidiana, transmitiendo también un efecto enfático:

(3)
*x-tla-kwaa!*

imp-obj[20] -comer

!Cómete tu comida!

Ocasionalmente aún se conciben otros rasgos como la metátesis de la /i/ epentética como *Mexicano de iksaan*, como cuando un líder nahua del Consejo de Pueblos Nahuas del Alto Balsas, un movimiento de base formado contra la construcción de una presa hidroeléctrica en la región, durante una asamblea, mientras la coordinaba, pregunta a alguien de la audiencia que está cerca de él que le preste una silla:[21]

(4)
***i****xnechtlanewti mosilletita*

préstame tu silla (para sentarme)

Así, la presencia o ausencia de la /i/ epentética en tales formas como *xtlah*, en contraposición con *xitlah* "nada", y su metátesis, constituye un recurso para marcar distintos registros y, como veremos, desarrollar estrategias de interacción, mas no una elección arbitraria o azarosa. Como se sugirió, la ecuación presencia *versus* ausencia de la epéntesis corresponde a dos variedades, en un estado de flujo, oscilantes en un continuo de habla más ritual y formal, a un polo más coloquial, de habla más espontánea.

Aun en textos en náhuatl antiguo del siglo XVI, la epéntesis es precisamente estilísticamente explotada para marcar registros poéticos, cantos sacros, como se ejemplifica en (5):

[20] Las abreviaturas son las siguientes: abs: absolutivo; apl: aplicativo; aux: auxiliar; imp: imperativo; lig: ligadura; obj: objeto; perf: perfectivo; pres: presente; sg: singular.

[21] Es interesante hacer notar que el hablante que produce esta expresión es un pseudo hablante de náhuatl, esto es, alguien que pretende hablar la lengua en búsqueda de empatía con su audiencia, ya que la mayoría de los asistentes a la asamblea contra la construcción de una presa al final de los años 80, eran hablantes que dominan el náhuatl. Para más detalle, véase J. A. Flores Farfán, *op. cit.* 1999.

(5)
*in puyuma xochi***i***-tli, in cacahua xochi***i***-tli*

Flores de éxtasis, flores de cacao[22]

Todo esto sugiere que la variación del náhuatl es una conducta altamente marcada y significativa socioculturalmente, como parte de una competencia sociolingüística altamente sofisticada e histórica y de una competencia cognitiva que sólo hasta ahora estamos empezando a entender cabalmente. En este sentido, la variación no sólo se debe a diferencias geográficas, como ha sido concebida desde el punto de vista dialectológico,[23] sino sobre todo restringida por razones ideológicas y pragmáticas, ligadas, claro está, a antiguas y nuevas estratificaciones sociales.[24]

Obsérvese que contra las gramáticas prescriptivas del náhuatl, (5) viola la distribución complementaria que establece que cada sustantivo, cuya raíz termina con una vocal, tomará el sufijo absolutivo *–tl*, mientras las raíces que terminan en consonante tomarán *–tli,* como en:

(5a)
*tooch-tli*

conejo-abs

conejo

En contraste con las gramáticas prescriptivas que se basan en fuentes escritas o elicitadas, entendidas como formas descontextualizadas, la supresión de la /i/ epentética y demás morfología, incluyendo marcadores personales completos como en (6), es de hecho posible en todos los tiempos, modos y personas en el discurso extemporáneo, como se ejemplifica en el siguiente paradigma verbal:

(6)
Modo indicativo

Presente
En el contexto de una reunión en la que se bebe con amigos, un hombre dijo, justificando un comentario obsceno de uno de sus amigos:

*tooa de relajo* (*vs. kitoowa de relajo*)

"Él lo dice como broma"

[22] A. M. Garibay, *op. cit.*, 2000, p. 93.
[23] *Cfr*. U. Canger, *op. cit.*, 1988.
[24] *Cfr*. de J. A. Flores Farfán, *op. cit.*, 2004, *op. cit.*, 2007(a) y *op. cit.*, 2007(b).

En el mismo contexto, refiriéndose a las formas contrastantes de conducta que distinguen a los hablantes de náhuatl del Balsas de los *mestizos* (principalmente gente mexicana) en términos de saludos femeninos con un beso, un hombre dijo:

*teeh itoos urbano* (*vs. teeh kitoos urbano*)

Él dirá es una (costumbre) de la ciudad

Perfecto
En el contexto de la interacción de una abuela con su nieta mientras le llama para comer:

*ootkak*? (*vs. ootihkak*?)

¿Escuchaste, entiendes? (*i.e.* pon atención)

Imperfecto
En el contexto de un vendedor que compra artesanías con un comprador potencial, quien lo invita a una fiesta a la que el vendedor no puede ir:

*newa hnekia yaas* (*vs. newa niknekia yaas*)

Yo quería ir

<u>Modo optativo</u>

Exhortativo
En el contexto de una interacción madre hijo en casa, mientras la mamá está haciendo la cena:

*maa nteki* (*vs. maa nikteki)*

Déjame cortarlas (las cebollas)

Imperativo
En el contexto de una fiesta, mientras el anfitrión se dirige a los músicos para que comiencen a tocar:

*peewa*! (*vs. xpeewa*!)

!Empiecen!

Por tanto, como se ve, en general puede establecerse que la presencia *versus* la ausencia de marcadores tales como objeto, la epéntesis

e incluso los prefijos personales, permiten distintas interpretaciones contextuales, que van de registros y géneros más formales a los informales, respectivamente.[25]

Es posible que la presencia o ausencia de la /i/ epentética, así como la presencia o ausencia del prefijo de objeto, también se explote para producir efectos textuales, tal como el énfasis:

(7)

*uumpa ka mota, x-ta*

allá estar imp-ver

Tu papá esta aquí, mira

*uumpa ka mota, xkita!*

!Tu papá está allá, fíjate!

Así, pues, la supresión no sólo de la epéntesis sino de las marcas pronominales y el objeto, implícita o abiertamente prohibida en las descripciones (prescriptivas) gramaticales del náhuatl, que se explota interaccionalmente por los hablantes, no ha sido entendida realmente y sólo se llega a aludir a ella, incluso desde un acercamiento conversacional a la gramática del náhuatl, como se sugiere aquí.[26]

Más aún, bajo ciertas circunstancias, vía la elisión como un recurso expresivo, un hablante puede de hecho aludir simultáneamente a posiciones sociales del destinatario y al mismo tiempo producir un efecto de familiaridad con él/ella. Por ejemplo, en el proceso de petición de la novia que, como hemos sugerido, es parte de los géneros históricos del náhuatl conocido como *Huehuetlatōlli*, “antigua palabra, habla de los ancestros”, al dirigirse al joven novio con formas que presentan supresión de la /i/ epentética y el prefijo específico de objeto *k-,* el hablante, un Huehue, especialista responsable del desarrollo de todo el ritual de petición, indicia su posición social frente a los mayores del novio y, al mismo tiempo, busca reducir la distancia social entre él y el novio, un recurso ejemplificado en:

[25] Las eliminaciones también se relacionan con el contacto con el español pero no estamos tratando directamente este tipo de fenómenos aquí sino concentrándonos en el sistema conversacional interno y sus significados sociolingüísticos. Para estudios más extensos sobre contacto del náhuatl del Balsas, véase J. A. Flores Farfán, *op. cit.*, 1999 y *op. cit.*, 2005.

[26] Confróntese, sin embargo, J. A. Flores Farfán, *Sociolingüística del náhuatl. Conservación y cambio de la lengua mexicana en el Alto Balsas*, 1992.

(8)
Ye **t-pia**-0-0 [en vez de ye *tikpia*] *monaamik aaman saa tliin tikteteemoos?*

ya 2sg-tener-pres-sg

Tú (familiar, afectivo e informal) ya tienes tu pareja, ¿qué buscas ahora?

Como queda dicho aún no se ha explorado suficientemente el valor sociolingüístico de la eliminación de la morfología en términos de la deixis social. Éste es sólo una ilustración dentro de un sinfín de muchas otras posibilidades de variación de náhuatl.[27]

Veamos otro aspecto interesante que ha sido reportado en la literatura de forma marginal, explicada en términos de su significado social, a saber: la simultaneidad del uso de recursos que morfológicamente indican la misma persona *ti-* (segunda persona del singular, "tú") y *mits-* (segunda objeto singular, "a ti"), lo cual podría pensarse daría lugar a la categoría de reflexivo; sin embargo, esto no se produce, el reflexivo más bien está ligado a géneros honoríficos.

*El uso simultáneo de marcadores de segundas personas ti- y mits- y su significado social*

Un recurso conversacional que marca un tratamiento igualmente conversacional familiar se atestigua en (9), en el que la forma de segunda persona de singular *ti-* se usa junto con el prefijo de segunda objeto *mits-*, literalmente "tú para ti"; gramaticalmente correspondiente a la misma persona:

(9)
*Sepa ooneechwaahtiitlankeh saan kwaaltsiin aaman.*
*Dekeh kitoowaya yewa xkineki, saaihkoon konkaawaaskeh. Hkinekian saan kwaaltsiin yeektli konyeektlaaliiskian iipan tlatoohle, Señor, keechkitsiin nooihki tewatsiin timonekiitis.*
*Aaman nooihki señor xkita xneechmaka motlatooltsiin, nooihki nikmati mogracia Dios nooihki tewatsiin niknekiiskia xkita xneechmalkochowili iikoneew Dios niknekiiskia saan kwaaltsiin.*
*Maaka xkito saan oo-**ti-mits**-tlaatla-t-ako!*

perf-2sg-2obj-quemar-lig-aux

[27] *Cfr.* J. A. Flores Farfán, *Variación, ideologías y purismo lingüístico*, 2009(b).

Nuevamente me mandaron aquí de la manera más bella.
Si dijera que no desea [casarse], así nada más le dejarán [de molestar]. Sólo querrían que bella y correctamente se pusieran de acuerdo en torno a las palabras apropiadas, señor, de la misma manera que con respecto al monto que Usted deseara [erogar para la boda].
Ahora igualmente señor mire otórgueme su honorable palabra, de la misma manera en que yo sé su gracia divina, así también yo quisiera que Usted vea y me acoja, hijo de Dios, de la manera más bella.
¡No vaya a ser que diga que nada más le vine a encender [a encolerizarlo]! [28]

Tales elementos han sido registrados marginalmente en la lingüística náhuatl. No se comprenden cabalmente aun desde el punto de vista de la interpretación nativa y el uso. La presente contribución es un pequeño asomo a su complejidad. Lo primero que hay que decir es que el uso de 2sg-2obj "tú para ti" [29] no es una forma agramatical. En la práctica conversacional marcan una fuerte reducción de distancia social entre el hablante y su destinatario, implicando familiaridad y un tratamiento afectivo, aun manipulado como marcador discursivo para identificar la estructura de poder en interacciones específicas. Por ejemplo, mientras se dirige al novio, el Huehue le advierte a éste sobre cómo comportarse apropiadamente después de casarse, usando *ti-mits-*:

(10)
*Aaman newa nikitowa: iihoh, xkonita keenon tiyaas.*
*Maaka ihkoon tikchiiwas keen sekimeh kichiiwan. Xkonita xkoowa mohaboontsiin tikwaalneextis motomiintsiin yootimotlaaniliito keechkitsiin xwaalmokowiiili mohaboontsiin,moistatsiin.*
*Ya ye tpiyas mokoneewaan. Iika mokoneetsiin xkwaahkwiilis seefrutita. Aaman keemah hijo ihkoon* ***ti-mits****-ih-lia*.

2sg-2obj-say-apl

Ahora yo digo: hijo, respeta tu camino.
No vayas a hacer así como hacen algunos. Ve allá a comprar tu jaboncito. Encontrarás el sagrado dinero que ya llegaste a ganar. Vendrás a comprarte un tantito de tu jaboncito, de tu salecita.
Ya tienes a tus hijos. Para tu hijito tráele una frutita. Ahora sí, hijito, así te lo digo.[30]

[28] C. Ramírez Celestino y J. A. Flores Farfán, *op. cit*., 2008, p. 56-57.
[29] *Cfr.* M. Launey, *op. cit*., 1981, p. 362, basado en Pittman, Brewer y Dakin (comentado en M. Launey, *op. cit*., p. 361), donde se encuentra una mención del uso de *ti- mitz-* en Morelos. Tuggy también ha registrado su uso (comunicación personal).
[30] C. Ramírez Celestino y J. A. Flores Farfán, *op. cit*., 2008, p. 89.

En otro pasaje, Cleofas Ramírez Celestino (CR), quien recolectó este texto en los años setenta, cuando contaba con alrededor de veinte años, le pregunta al Huehue sobre sus conflictos potenciales como Huehue, éste (Bonifacio Bárcenas †) se dirigió a ella con *timits-*, de nuevo implicando un tratamiento familiar, como en (11):

(11)
CR. *Kwaakon tewa xkaaana mitspatlan*?
BB. *Ka'. Newa xkaana neechpatlan, bendito sea Dios*.
*Xkaana neechpatlan. Astaah naan ye nitlaantiw.*
***Ti-mits-****ihlia iipan 1952 nimomaamaxti.*
*Aaman iipan in fecha niaw, yeen, xkiixtiili kweentah*.

CR. ¿Entonces a usted en ninguna parte lo reemplazan?
BB. No. A mí en ninguna parte me relevan, bendito sea Dios.
En ninguna parte me sustituyen. Hasta ahora voy siendo exitoso.
Como te digo, en 1952 me formé [como Huehue].
Hasta hoy en día sigo, sí, échale la cuenta.[31]

Vale la pena notar que, junto con algunas pocas comunidades en Morelos y algunas otras (*e.g.* Tetelcingo, Morelos), es en el náhuatl del Balsas en el que se permite el uso simultáneo de *ti-mits-*2sg-2ob-. En otras palabras, atestiguamos el uso concurrente de una morfología que normalmente establece relaciones paradigmáticas, aquella de segunda persona agente (tú) con una segunda persona objeto (a ti). Como hemos sugerido, esto aparentemente resultaría ser agramatical en tanto que tampoco surge una relación reflexiva (la cual en esta variedad de náhuatl se marca con el pronombre reflexivo *no-*). Sin embargo, en la práctica conversacional tal uso no sólo no se permite o se acepta totalmente, pero, como hemos esbozado en este trabajo, transmite un significado en términos de deixis social, tanto en el discurso conversacional como en el ritual. Así, tal variabilidad no es cuestión de una variación sin significado o arbitraria entre los prefijos *ti-mits-*2sg-2ob. Más bien es un tratamiento conversacional en el que el Huehue, "el pedidor de la novia", crea empatía con su destinatario y, al mismo tiempo, destaca su posición social usando un número de otros recursos (como los presentados aquí), en un estado dinámico del flujo conversacional que sólo hasta ahora hemos empezado a entender.

[31] C. Ramírez Celestino y J. A. Flores Farfán, *op. cit.*, 2008, p. 74.

*Conclusión*

Resulta una ironía que las lenguas mesoamericanas que han recibido mucha atención, especialmente el náhuatl, sean pobremente entendidas desde un enfoque más conversacional.[32] En este trabajo hemos explicado algunos rasgos de esta competencia conversacional o sociolingüística, en particular el uso e interpretación de la eliminación o elisión de morfología específica, la cual no ha sido realmente entendida y tan sólo registrada por algunos trabajos, además de ser implícitamente prohibida en gramáticas descriptivas del náhuatl. De hecho, vía tales fuentes expresivas como, por ejemplo, en la interacción de la joven pareja en el *Huehuetlatohli* "petición de novia" que hemos analizado brevemente, con formas que presentan supresión de la /i/ epentética y el prefijo de objeto específico *k*-, los hablantes reconocen e indican su posición social frente a sus mayores.

A su vez, hemos visto que el uso de la epéntesis en la forma negativa *xi*- puede considerarse como un rasgo característico del discurso ritual. Si aparece en el habla más coloquial, se asocia a un asunto de reflexividad ejercida por el hablante con respecto a su propia producción de discurso y relaciones de poder (por ejemplo, en la elicitación o entrevistas), junto con el hecho de relacionarse con un diferencial generacional (a mayor edad mayor posibilidad de uso de la epéntesis). Recordar que en las formas ideológicas donde surge la epéntesis, específicamente con el imperativo *xi*-, los hablantes lo conciben como *Mexicano de iksaan* "mexicano antiguo, (*legítimo*) Mexicano", un factor interno (*i.e.* no debido al contacto) que también se liga al tema del purismo como una forma de posicionarse, como el hablante "real, legítimo, auténtico", es decir, como el verdadero poseedor o dueño de la lengua.[33]

En el mismo sentido, vale la pena recordar que en la región del Balsas se permite el uso simultáneo de *ti-mits*-2sg-2ob- como un uso concurrente de una morfología que normalmente establece una relación paradigmática, aquella de segunda persona agente (tú) con segunda persona objeto (a ti). Tal uso no puede juzgarse en términos de gramaticalidad y está también más allá de la simple aceptabilidad. En la práctica los hablantes interpretan este uso no como una variación carente de significado entre los prefijos *ni*- y *ti*-, sino más bien como

[32] *Cfr.* intentos históricos en F. Karttunen y J. Lockhart, *op. cit.*, 1976 y *The Art of Nahuatl speech: the Bancroft Dialogues*, 1987; J. A. Flores Farfán, *op. cit.*, 1992.

[33] Flores Farfán, "Nahuatl Purism: Between Language Innovation, Maintenance and Shift", 2003. y *op. cit.*, 2009(b).

una estrategia conversacional en la que en el ejemplo del pedidor de novia, el Huehue está creando empatía con sus interlocutores, algo que es perfectamente una clara necesidad en la situación referida y analizada. El uso de la segunda persona *ti-* "tú", más el segundo objeto *mits-* (a ti) "violando" las reglas combinatorias del náhuatl, constituye una interpelación que claramente marca familiaridad y un tratamiento afectivo; sin embargo, no exento de un diferencial de poder con el destinatario, no es hasta ahora que lo estamos realmente empezando a descifrar como parte de un campo de investigación poco o nulamente abordado en los estudios del náhuatl.

## Bibliografía

ANDREWS, R., *Introduction to Classical Nahuatl*, Austin, University of Texas Press, 1975.

BELL, A., "Language style as audience design", *Language in Society,* 13, 1984, p. 145-204.

CANGER, U., "Nahuatl Dialectology: A Survey and Some Suggestions", *International Journal of American Linguistics* v. 54, 1988, n. 1, p. 28-72.

CAROCHI, H., *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della,* estudio de Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1983 [1645].

_______, *Grammar of the Mexican language with an explanation of its adverbs*, traducido y editado con comentarios de James Lockart, Standford, Stanford University Press, [1645] 2001.

CELESTINO SOLÍS, E., "Xochitlali: brindis por la flor", en M. M. Alonso (comp.), *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (siglos XVI-XX)*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1994, p. 167-177.

DÍAZ CÍNTORA, S., *Oraciones, adagios, adivinanzas y metáforas del libro sexto del Códice florentino*, México, Pórtico de la Ciudad de México, 1993.

FLORES FARFÁN, J. A., *Sociolingüística del náhuatl. Conservación y cambio de la lengua mexicana en el alto Balsas*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1992.

_______, *Cuatreros somos y toindioma hablamos. Contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1999.

_______, "Nahuatl Purism: Between Language Innovation, Maintenance and Shift", en J. Brincat, W. Boeder y Th. Stolz (eds.), *Purism in Minor Languages, Endangered Languages, Regional Languages, Mixed Languages. Papers from the conference on 'Purism in the Age of Globalisation' Bremen, September 2001,* Bochum, Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer, 2003, p. 281-313.

_______, "Classical Nahuatl: Outlining its sociolinguistic complexity", en Thomas Stolz (ed.), *Alte Sprachen, Diversitas Linguarum*, Bochum, Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer, 2004, v. 8, p. 167-178.

_______, "Variations and Language Ideologies in Mesoamerican Languages: The Case of Nahuatl", en R. Muhr (ed.), *Standard Variation and Languages Ideologies in Different Language Cultures around the World,* Frankfurt, Peter Lang, 2005, p. 311-330.

_______, "La variación lingüística en las artes mexicanas (con especial énfasis en el náhuatl)", en O. Zwarjtes, G. James y E. Riduejo (eds.), *Missionary Linguistics III/ Lingüística misionera III: Morphology and Syntax. Selected Papers from the Third and Fourth International Conferences on Missionary Linguistics, Honk Kong/Macau 2005, Valladolid 2006,* Ámsterdam, John Benjamins, 2007(a), p. 59-74.

_______, "Early and Contemporary Nahuatl Texts in Sociolinguistic Perspective", *Sociolinguistic Studies,* v. 1, 2007(b), n. 3, p. 415-433.

_______, "Aspects of the Lexicographer's Vocation in Alonso de Molina's *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana* (1555/1571)", en O. Zwarjtes, R. Arzápalo y Th, C. Smith-Stark (eds.), *Missionary Linguistics IV/lingüística misionera IV: Lexicography. Selected Papers from the Fifth International Conferences on Missionary Linguistics, Mérida, Yucatán, 14-17 March 2007,* Ámsterdam, John Benjamins, 2009(a), p. 107-128.

_______, *Variación, ideologías y purismo lingüístico. El caso del mexicano o náhuatl,* México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2009.

_______, "Hacia una historia sociolingüística mesoamericana. Explorando el náhuatl clásico", en Rebeca Barriga y Pedro Martín Butragueño (eds.), *Historia sociolingüística de México,* México, El Colegio de México, 2010, p. 185-205.

GARCÍA QUINTANA, J., "El huehuetlatolli —antigua palabra— como fuente para la historia sociocultural de los nahuas", *Estudios de Cultura Náhuatl,* n. 12, 1988, p. 61-71.

GARIBAY K., M. A., *Poesía náhuatl. Romances de los señores de la Nueva España,* v. I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

GUERRERO D., Gregorio., "Ueuetlatojli para pedir perdón a los padres de una joven que fue raptada", *Nauatlamatilistli. Sabiduría y arte de los nauas,* n. 1, 2005, p. 1.

KARTTUNEN, F., *An Analytical Dictionary of Nahuatl,* Austin, University of Texas Press, 1983.

KARTTUNEN, F. y J. Lockhart, *Nahuatl in the Middle Years. Language Contact Phenomena in Texts of the Colonial Period*, Berkeley, University of California Press, 1976.

KARTTUNEN, F. y J. Lockhart (eds.), *The Art of Nahuatl speech: the Bancroft Dialogues,* Los Angeles, Latin American Center Publications, University of California, 1987.

LAUNEY, M., *Introduction à la langue et la litérature aztèques*, París, Harmattan, 1981.

LEÓN-PORTILLA, M. y L. Silva Galeana, *Huehuetlatolli. Testimonios de la antigua palabra*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2003.

LOCKHART, J., *The Nahuas. A Social and Cultural History of the Indians of Central Mexico*, Stanford, Stanford University Press, 1992.

MOLINA, fray Alonso de, *Vocabvlario en lengva castellana y mexicana; Vocabvlario en lengva mexicana y castellana,* México, Antonio de Spinosa, reedición, México, Editorial Porrúa, [1571] 1977.

RAMÍREZ CELESTINO, C. y K. Dakin, "Huehuetlatolli de Xalitla, Guerrero: una visita para pedir novia", *Tlalocan. Revista de Fuentes para el Conocimiento de las Culturas Indígenas de México,* n. III, 1980, p. 71-81.

RAMÍREZ CELESTINO, C. y J. A. Flores Farfán, *Huehuetlatohli de Ahuehuepan*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2008.

TUGGY, D., "Epenthesis of i in Classical and TetelcingoNahuatl. Evidence for multiple analysis", en F. Karttunen (ed.), *Texas Linguistic Forum. Papers in honor of Fernando Horcasitas*, n. 18, Austin, University of Texas Press, 1981, p. 223-255.

WRIGHT, E. R., "A Dramatic Diaspora: Spanish Theater and its Mexican Interpretation", en B. D. Sell, L. M. Burkhart y E. R. Wright (eds.), *Nahuatl Theater,* vol. 3, Norman, University of Oklahoma Press, 2008.